

RESEÑA DE *LAS RELACIONES DE DISCURSO* DE ELADIO DUQUE

Maite Taboada

Simon Fraser University

mtaboada@sfu.ca

Las relaciones de discurso

Eladio Duque

Serie “Cuadernos de Lengua Española”

Madrid 2016, Arco Libros.

ISBN: 978-84-7635-947-1, 93 pp.

http://www.arcomuralla.com/detalle_libro.php?id=965



Los trabajos anteriores de Duque son ejemplares en su rigor científico y claridad de exposición. Este volumen no defrauda, continuando una línea de investigación sobre las relaciones del discurso, en la que Duque es un destacado experto. El libro es parte de la serie *Cuadernos de Lengua Española*, una colección que se caracteriza por obras breves y concisas que tratan aspectos fundamentales de la lengua. Todos los cuadernos que he

Maite Taboada. 2016.

Reseña de *Las relaciones de discurso*, por Eladio Duque
Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación 68, 436-441.

<http://www.ucm.es/info/circulo/no68/taboada.pdf>

<http://revistas.ucm.es/index.php/CLAC>

<http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.54536>

© 2016 Maite Taboada.

Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac)

Universidad Complutense de Madrid. ISSN 1576-4737. <http://www.ucm.es/info/circulo>

tenido la ocasión de leer u hojear logran condensar una gran cantidad de información en un formato conciso y accesible.

Este volumen en particular plantea un resumen de los conceptos en torno a las relaciones que se establecen entre partes mínimas del discurso, que tienden a ser cláusulas adverbiales u oraciones independientes. Es bien sabido que tales relaciones contribuyen a la interpretación del discurso, y dan cuenta de su coherencia. Las relaciones de discurso, también llamadas relaciones de coherencia o relaciones retóricas, parten de la idea básica de que un texto es más que una serie de oraciones concatenadas. La característica más importante que hace de dos o más oraciones un texto es que las oraciones están relacionadas de tal manera que el conjunto resulta coherente. Existen muchas explicaciones para esa impresión de coherencia, algunas internas al texto (como la cohesión léxica o gramatical), y otras externas (como el uso de un texto apropiado a la situación y el contexto de uso). Uno de los factores más importantes es la presencia de relaciones entre las proposiciones que constituyen el texto. Si yo utilizo el ejemplo (1), mi interlocutor probablemente establecerá una relación de causa entre (1a) y (1b), es decir, interpretará que la razón por la que Carmen está buscando un hotel en Vancouver es porque va a un congreso en dicha ciudad.

- (1) a. Carmen está buscando un hotel en Vancouver.
b. Va allí a un congreso en julio.

Las relaciones de discurso a veces se encuentran gramaticalizadas en relaciones de coordinación o subordinación. Por ejemplo, en lugar de (1) podríamos haber utilizado (2), con la conjunción subordinante *porque*.

- (2) Carmen está buscando un hotel en Vancouver porque va allí a un congreso en julio.

Estos ejemplos demuestran los tipos de conexiones entre proposiciones que se establecen en el discurso, y que no están determinadas exclusivamente por las estructuras sintácticas. Las relaciones de discurso no están restringidas al nivel de la cláusula o de la oración exclusivamente. Un texto puede expresar una relación causal entre dos párrafos, o entre un párrafo en conjunto, y una oración.

La cuestión de si estas relaciones son constructos teóricos creados por lingüistas, o si bien son parte de la estructura lingüística y cognitiva de los hablantes ha sido

vigorosamente debatida (Sanders y Sweetser 2009; Traxler y otros 1997). Duque presenta uno de los mejores argumentos a favor de la base cognitiva de las relaciones de coherencia: Un hablante, por muy sofisticado o hábil en la oratoria que sea, no es capaz de crear nuevas formas de conexión entre oraciones. “Este hecho nos incita a pensar que las relaciones no tienen una base cultural ni retórica, sino natural y cognitiva” (p. 7).

Esta base cognitiva como punto de partida de la interpretación de las relaciones de discurso permea todo el libro, empezando por la clasificación en tres grandes categorías de relaciones: semejanza, contigüidad (o ampliación) y causalidad. Duque explica las clases no solamente con ejemplos del lenguaje, sino también mediante la relación entre eventos y situaciones, lo que hace más evidente su base cognitiva. Por ejemplo, la clase de relaciones de contigüidad o ampliación se describe en términos de pensar en una habitación y a continuación pensar en los cuadros que hay dentro, o en la habitación siguiente dentro de la misma casa. Este tipo de descripción es uno de los más acertados que he leído. Asimismo, los tres grandes grupos de relaciones se describen como “familias”, lo que da pie a pensar en cada relación como miembro prototípico o no de la familia.

Duque tiene gran capacidad para la metáfora. Sus descripciones aportan términos de comparación muy evocativos, raramente empleados en las descripciones de las relaciones retóricas, pero que resultan en caracterizaciones de gran utilidad para entender la complejidad de estas relaciones. Por ejemplo, las “familias” de relaciones se comparan con planos cinematográficos. Las relaciones de contigüidad o ampliación presentan el discurso en un plano secuencia único, que progresa o bien mediante un desplazamiento temporal o mediante un acercamiento y alejamiento. Las relaciones dentro de este grupo incluyen la Elaboración, Preparación o Secuencia. Las relaciones de semejanza, desde un punto de vista cinematográfico podrían concebirse como una sucesión de planos que llevan a la comparación entre ellos. Tal es el caso de las relaciones de Contraste, Reformulación o Antítesis. Finalmente, las relaciones de la familia de causalidad se pueden presentar mediante diferentes tipos de planos, pero en todos los casos introducen eventos que invitan al receptor a relacionar tales eventos en un marco causal. Las relaciones que se incluyen en esta familia o grupo son Causa, Resultado, Evidencia o Propósito.

Otro gran logro de la descripción de cada relación dentro de su familia es la inclusión de relaciones similares. Por ejemplo, la relación de Secuencia, que pertenece a la clase de contigüidad, se describe como similar a las relaciones Lista (familia de semejanza) y Causa (familia de causalidad). Tal descripción del espacio que ocupan las diferentes relaciones es fundamental para entender cómo se pueden elaborar los análisis de texto, y dónde pueden surgir confusiones o análisis divergentes. Que yo sepa, no existe ni en la literatura en castellano ni en inglés una clasificación de este tipo, que se podría describir como topológica. De hecho, yo animaría al autor a extender esta descripción basada en familias y similitud entre las relaciones, y presentarla de manera gráfica. Tal caracterización sería de gran utilidad tanto para docentes que enseñan la Teoría de la Estructura Retórica como para el gran número de investigadores que aspiran a diseñar sistemas de clasificación automática de relaciones (Feng y Hirst 2014; Ji y Eisenstein 2014; Joty, Carenini y Ng 2015).

El libro está organizado en tres partes, que representan los tres pilares del análisis de las relaciones: una introducción a los conceptos fundamentales, una clasificación de las principales relaciones, y una explicación de cómo se señalan las relaciones. Ya hemos indicado cómo la descripción y clasificación hacen uso de términos de comparación muy adecuados. En la descripción de las señales para las relaciones del discurso encontramos otra metáfora desplegada con gran acierto. Es bien sabido que las relaciones del discurso se pueden identificar fácilmente mediante conectores o marcadores del discurso (*porque, sin embargo o además*). Estudios recientes, los de Duque entre ellos (Duque 2014), exploran qué otro tipo de señales existen para indicar las relaciones, y encuentran que, en muchos casos, existen múltiples señales. Duque describe tal multiplicidad de señales como un trabajo solidario de las señales, en el que cada una aporta diferentes matices. Este concepto de la solidaridad en las relaciones está ausente de los estudios actuales sobre las señales del discurso, y es particularmente acertado porque lleva a pensar que no es posible estudiar casos individuales de señales, ni siquiera grupos de señales, como los marcadores del discurso, independientemente de los otros tipos de señales que se encuentran marcando las relaciones. Es necesario tener en cuenta todos los tipos de señales, porque trabajan en conjunto.

La clasificación de las señales, en anafóricas y no anafóricas, es también muy adecuada para entender cómo se pueden entender las señales. Entre los tipos de señales anafóricas

se encuentran las correferenciales (pronombres personales que refieren a entidades en el discurso anterior), las asociativas (que establecen relaciones semánticas entre términos, como los antónimos) y las catáforas. Las señales no anafóricas incluyen los ya mencionados marcadores del discurso, y estructuras sintácticas como cláusulas participiales o el tiempo y aspecto verbales.

La presentación en todo el libro es muy didáctica, y hace uso de ejemplos del habla cotidiana, extraídos de corpus existentes, lo que en sí constituye un gran trabajo de recopilación de datos y de ejemplos de mucha utilidad. Un formato de presentación muy efectivo en la introducción incluye la manipulación de un ejemplo de corpus para ilustrar diferentes tipos de relaciones (pp. 16-17). Generalmente, las diferentes relaciones se ilustran con ejemplos diametralmente diferentes, porque en los estudios del discurso existe la práctica de usar ejemplos “naturales”, es decir, ejemplos recogidos de instancias reales del lenguaje, y no inventados. Duque, por el contrario, manipula un ejemplo natural, pero el efecto es de una exposición de absoluta claridad de cómo se pueden dar relaciones diferentes a partir de una misma oración inicial, variando solamente la segunda parte de las unidades.

En resumen, el libro constituye un trabajo de gran claridad, acertada exposición, y con importantes aplicaciones prácticas. Tanto es así que el volumen sabe a poco, por lo que espero que el autor continúe con esta línea de investigación y divulgación.

Referencias bibliográficas

- Duque, Eladio. 2014. Signaling causal coherence relations. *Discourse Studies*, 16 (1), 25-46.
- Feng, Vanessa Wei y Graeme Hirst. 2014. A linear-time bottom-up discourse parser with constraints and post-editing. *Proceedings of the 52nd Annual Meeting of the Association for Computational Linguistics*. Baltimore, MA.
- Ji, Yangfeng y Jacob Eisenstein. 2014. Representation learning for text-level discourse parsing. *Proceedings of the 52nd Annual Meeting of the Association for Computational Linguistics (ACL)*. Baltimore, MA.

- Joty, Shafiq, Giuseppe Carenini y Raymond Ng. 2015. CODRA: A novel discriminative framework for rhetorical analysis. *Computational Linguistics*, 41 (3), 385-435.
- Sanders, Ted y Eve Sweetser (eds.). 2009. *Causal Categories in Discourse and Cognition*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Traxler, Matthew J., Anthony J. Sanford, Joy P. Aked y Linda M. Moxey. 1997. Processing causal and diagnostic statements in discourse. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory and Cognition*, 23 (1), 88-101.

Recibido: 22 de noviembre de 2016

Aceptado: 24 de noviembre de 2016

Publicado: 30 de noviembre de 2016